

Katarzyna Popek-Bernat

(Re)construcción del significado codificado en las palabras: procedimiento de análisis cognitivo del material lexicográfico” co aplicado al estudio del léxico español erótico

Itinerarios. Revista de estudios lingüísticos, literarios, históricos y
antropológicos nr 20, 155-171

2014

Artykuł został opracowany do udostępnienia w internecie przez Muzeum Historii Polski w ramach prac podejmowanych na rzecz zapewnienia otwartego, powszechnego i trwałego dostępu do polskiego dorobku naukowego i kulturalnego. Artykuł jest umieszczony w kolekcji cyfrowej bazhum.muzhp.pl, gromadzącej zawartość polskich czasopism humanistycznych i społecznych.

Tekst jest udostępniony do wykorzystania w ramach
dozwolonego użytku.

(RE)CONSTRUCCIÓN DEL SIGNIFICADO CODIFICADO EN LAS PALABRAS: PROCEDIMIENTO DE ANÁLISIS COGNITIVO DEL MATERIAL LEXICOGRÁFICO APLICADO AL ESTUDIO DEL LÉXICO ESPAÑOL ERÓTICO

Resumen: El léxico erótico es un tema bastante recurrente en las investigaciones en torno a la lengua española. No obstante, cabe hacer notar que la mayoría de los trabajos dedicados a su estudio que se han publicado en las últimas décadas tiene carácter lexicográfico, centrándose en la agrupación de una amplia gama de términos relacionados con el sexo y el erotismo. Sorprende la escasez de publicaciones en torno a la semántica de tal vocabulario. Nuestro estudio constituye un intento de llenar esta laguna. La aplicación de las premisas de la teoría de metáfora conceptual de Lakoff y Johnson al estudio de la semántica de 410 expresiones eróticas ha revelado cierta sistematicidad de conceptos metafóricos en los términos con los cuales los españoles idean el acto sexual. Para poder detectar estas metáforas, proponemos una metodología basada en la búsqueda de la motivación visual de sus elaboraciones lingüísticas (si es posible) unida a un análisis minucioso de las definiciones lexicográficas de las unidades examinadas que aparecen en los diccionarios generales de español. En este trabajo presentamos el procedimiento analítico que hemos elaborado, pretendiendo demostrar que es posible objetivar los resultados de las investigaciones que se inscriben en las ciencias cognitivas y recrear el proceso de la (re) construcción del significado codificado en los términos referentes a la esfera erótica.

Palabras clave: léxico erótico, metáfora conceptual, semántica cognitiva, acto sexual, español peninsular

Title: (Re)Construction of Meaning Encoded in Words: Procedure of Cognitive Analyzing the Lexicographic Material Applied to the Study of Spanish Erotic Lexicon

Abstract: Erotic lexicon is a quite recurrent topic in the researches on Spanish language. Nevertheless, it should be remarked that most of works dedicated to its study published in recent decades are purely lexicographical as they collect a wide range of terms related to sex and eroticism. The scarcity of publications focusing on the semantics of such vocabulary is surprising. Our paper is an attempt to fill this gap. The application of the premises of the conceptual metaphor theory by Lakoff and Johnson to the study of the semantics of 410 erotic expressions revealed some systematically of metaphorical concepts in terms of which the Spaniards perceive sexual act. In order to detect these metaphors, we propose a new methodology based on searching for visual motivation of their linguistic elaborations (if possible) and a thorough analyzing of the lexicographical definitions of the examined units that appear in dictionaries of general Spanish. In this work, we present the analytical method we have developed, trying to prove that it is possible to objectify the results of the researches which are part of the cognitive sciences and to recreate the process of the (re) construction of meaning encoded in the terms related to the erotic sphere.

Key words: erotic lexicon, conceptual metaphor, cognitive semantics, sexual act, Peninsular Spanish

PRELIMINARES

Como es bien sabido, a pesar de que las premisas del cognitivismo tienen numerosos partidarios entre los autores de las investigaciones lingüísticas, hay muchos que ponen en tela de juicio el valor científico de los estudios realizados en el marco de esta disciplina, calificándolos con frecuencia como altamente subjetivos y privados de unas bases metodológicas bien establecidas (cf. Gibbs 2013, Haser 2005, McGlone 2007, Pinker 2007, Pragglejaz Group 2007, Vervaeke & Kennedy 1996, Ritchie 2003: 138). Estas críticas se deben, en nuestra opinión, al hecho de que en muchos trabajos que se inscriben en el cognitivismo no se aclara de manera suficientemente explícita en qué consiste el procedimiento analítico utilizado. Más aún, hay casos en los cuales parece que la principal herramienta de la que se sirven los investigadores en sus análisis es la intuición.

Un ejemplo de este tipo de estudios es el apéndice al *Dictionary of English Euphemisms and Dysphemisms for the Taboo of Sex with Spanish Equivalents* de Francisco Sánchez Benedito (2009). Este académico malagueño adscribió las expresiones inglesas y españolas reunidas en su inventario lexicográfico, semánticamente relacionadas con el acto sexual, el onanismo y los genitales humanos, a las distintas esferas conceptuales que evocan. Veamos un ejemplo: en el Cuadro 1 presentamos los resultados de su pesquisa vinculados con las maneras de conceptualizar el coito, codificadas en la lengua española, con los ejemplos que destaca el autor, los cuales, a su juicio, resultaron ser decisivos a la hora de asociar el acto sexual con una u otra esfera conceptual dada.

Cuadro 1 Esferas conceptuales referentes al coito en español y sus realizaciones lingüísticas según Sánchez Benedito (2009)

WAR & VIOLENCE (GUERRA y VIOLENCIA) – 34%
<i>cepillarse, clavar, ensartar, limpiar el sable, pasar por las armas, taladrar, rendirse</i>
FUN & GAMES (JUEGO) – 11%
<i>retozar, solazarse, jugar a papás/ a mamás/ a médicos y enfermeras, darse un revolcón</i>
FOOD (COMIDA) – 8%
<i>comer, jalar, dar de comer al conejo, mojar el churro/el bizcocho</i>
RIDING (MONTA) – 6%
<i>cabalgar, montar, encalomar, enjaretarse, trotar</i>
TRAVELLING (VIAJES) – 6%
<i>dar marcha atrás, apearse en marcha, llevar al huerto</i>
RELIGION (RELIGIÓN) – 3%
<i>pecar, cosa pecaminosa</i>
ETHNIC SLURS (INSULTOS ÉTNICOS) – 3%
<i>francés, griego</i>
HUNTING & FISHING (CAZA Y PESCA) – 1%
<i>cazar conejos, ir a pescar</i>
PERSONIFICATION (PERSONIFICACIÓN) – 1%
<i>polvo de albañil</i>
OTHERS (OTROS) – 20%
<i>consolar, poseer, sembrar</i>

Como ya hemos demostrado en nuestro artículo “Posibilidades y limitaciones del análisis cognitivo del material lexicográfico: aproximación al estudio del léxico español erótico de Francisco Sánchez Benedito” (Popek-Bernat 2014), las conclusiones desveladas por este profesor español respecto al léxico recopilado en su obra parecen ser harto arbitrarias. Para ser más precisos, Sánchez Benedito en ningún momento explica cuál ha sido la clave para vincular una expresión con una esfera conceptual determinada. Como podemos observar en el Cuadro 1, alega tan solo algunos ejemplos aislados de sus realizaciones lingüísticas (aunque el diccionario en cuestión registra un total 285 expresiones referentes al coito en español). Además, la asociación de esos ejemplos con las esferas conceptuales destacadas muchas veces resulta ambigua. Es, entre otros, el caso de la expresión “polvo de albañil” adscrita a la esfera conceptual PERSONIFICACIÓN. En nuestra opinión, la imagen del coito evocada por esta unidad léxica no está basada en la atribución de cualidades humanas al coito (aunque debería, si la tratamos como muestra de personificación) sino en una simple analogía entre el semen masculino y el material utilizado por el profesional que se dedica a los trabajos de construcción (cf. Popek-Bernat 2014: 200). En este sentido no queda claro por qué Sánchez Benedito sostiene que el acto sexual denotado por esta expresión recibe atributos de lo humano. La decisión del académico español sorprende todavía más si tomamos en cuenta que en el Cuadro 1 se incluyen algunas unidades léxicas que aluden de manera mucho más obvia a las actividades propias de los seres humanos (p. ej. *pecar, limpiar el sable, mojar el churro*) pero, por alguna razón, no fueron adscritas a la esfera conceptual PERSONIFICACIÓN.

Todas estas dudas se deben, a nuestro parecer, al hecho de que Sánchez Benedito no precisa en su trabajo los métodos de investigación de los que se sirvió a la hora de llevar a cabo el análisis cognitivo del material lexicográfico reunido en su obra. Ni siquiera sabemos cómo deberíamos entender exactamente el término “esfera conceptual” que utiliza. La única mención al respecto, que aparece en la introducción al diccionario del profesor malagueño (2009: 5), nos hace recurrir a la teoría de metáfora conceptual de George Lakoff y Mark Johnson. Recordemos que estos académicos estadounidenses sostienen que la percepción del mundo y el pensamiento humano poseen carácter metafórico, lo cual tiene su reflejo en el lenguaje (Lakoff, Johnson 1980: 56). Sirviéndonos de las palabras de Cuenca y Hilferty, la metáfora “es un mecanismo cognitivo que se utiliza para procesar información abstracta a partir de conceptos más concretos, simples y familiares” (2007: 24). Dicho de otro modo, se suele atribuir al dominio meta (DM) las características propias del dominio fuente (DF)¹. Desde este punto de vista, podemos tratar el término “esfera conceptual” utilizado por Sánchez Benedito como equivalente del dominio fuente (cf. Popek-Bernat 2014: 199). En tal caso se supone que el objetivo del académico de Málaga consistía en establecer los dominios fuente evocados por las expresiones eróticas españolas e inglesas, en cuyos términos se conceptualiza el coito

¹ Los términos *dominio fuente* y *dominio meta* fueron introducidos por Langacker (1987: 147) y son equivalentes de las expresiones inglesas *source domain* y *target domain*, respectivamente. La traducción de estos términos al castellano por la que optamos en nuestro trabajo proviene del libro *Metáforas en uso* coordinado de Mariana di Stefano (2008: 44). Cabe señalar que hay autores españoles que emplean en sus publicaciones otros equivalentes de estas nociones, p. ej. *dominio origen* y *dominio destino* (cf. Cuenca, Hilferty 2007: 101).

(dominio meta) en estos idiomas. No obstante, resulta imposible reconstruir el procedimiento de detección de estos dominios fuente empleado por Sánchez Benedito a partir del análisis de los resultados de su estudio. Dado que los ejemplos incluidos en el Cuadro 1 pueden despertar controversias, el modo en que este investigador tomó sus decisiones ha tenido que ser bastante aleatorio.

Tal como hemos hecho notar anteriormente, el trabajo de Sánchez Benedito es solamente uno de los varios estudios de la lengua existentes que suministra pruebas a los adversarios de la corriente cognitiva para formular cada vez más opiniones críticas al respecto. Cabe hacer entonces una pregunta: ¿es posible objetivar los métodos analíticos en los estudios lingüísticos que se inscriben en el cognitivismo? En este trabajo pretendemos demostrar que sí. Más aún, inspirados por la investigación de Sánchez Benedito, queremos presentar una propuesta metodológica de un estudio cognitivo del material lexicográfico que hace posible la (re)construcción del significado codificado en las unidades de la lengua.

MATERIA DE LOS ESTUDIOS Y MÉTODO DE TRABAJO

El presente trabajo se apoya en los resultados de una investigación más extensa que realizamos en el marco de la tesis doctoral defendida en la Universidad de Varsovia en junio de 2012, titulada *La imagen lingüística de la relación erótica en el léxico español* (Poppek-Bernat, en prensa). Su objetivo fue la reconstrucción de las maneras de conceptualizar la relación erótica por los usuarios de la lengua española peninsular a partir de la sistematización y descodificación de las metáforas conceptuales a las que alude el léxico español referente al acto sexual y los términos con los cuales los españoles idean el coito. Siguiendo las ideas de Lakoff desarrolladas en su obra *Women fire and dangerous things* (1987), partimos del material lingüístico que se refería a un mismo dominio meta (acto sexual), para el cual intentamos establecer diferentes dominios fuente. Con este fin creamos una base de datos en la que se incluyeron 410 unidades lexicográficas equivalentes o relacionadas semánticamente con el acto sexual y extraídas previamente del *Diccionario del sexo y el erotismo* de Félix Rodríguez González (2011)².

² Aunque existen numerosos estudios lexicográficos dedicados al tema del lenguaje erótico en España (cf. p. ej., Cela 1968, 1971, 1976, 1988; Otero Seco 1968; Martín 1974; Anteno 1978; Coll 1991; Tello 1992; Seco et al. 1999; Jiménez 2000; Alonso y García 2001; Muñoz Lorente 2008), para llevar a cabo nuestro trabajo nos basamos en el *Diccionario del sexo y el erotismo* de Félix Rodríguez González (2011) el cual, en nuestra opinión, es la obra más completa (y, su vez, la más reciente) sobre las maneras de aludir al sexo y el erotismo en castellano. Se trata de un diccionario elaborado a partir de más de 6.200 voces eróticas peculiares del castellano peninsular. Los datos lexicográficos fueron recogidos de la prensa, la literatura, los diccionarios de voces eróticas y sexuales, el Corpus de Referencia del Español Actual y el Corpus Diacrónico del Español de la Real Academia Española, así como de fuentes “orales” (básicamente, de entrevistas, conversaciones, foros de Internet, bitácoras, etc.). Muchas entradas van acompañadas de comentarios etimológicos, citas –que permiten verificar su significado en el contexto– e informaciones relativas a su frecuencia de aparición y otras características suyas (por ejemplo, si una voz determinada es obsoleta, si es un regionalismo o extranjerismo, si pertenece al registro popular, coloquial, juvenil, etc.).

Basándonos en una de las etapas del procedimiento de detección e identificación de metáforas elaborado por los investigadores brasileños de la Universidade Federal do Rio Grande do Sul (Siqueira *et al.* 2009), sometemos a un examen meticuloso los significados eróticos y no eróticos de cada una de las 410 unidades léxicas. Para reconstruir las proyecciones metafóricas del acto sexual en español, cotejamos las acepciones de estas expresiones resultantes de su funcionamiento en la lengua general con las que adquieren en un contexto erótico. A la hora de consultar los significados no eróticos nos servimos de los diccionarios generales de la lengua española: *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE, 22ª edición, en línea), considerado más normativo y elaborado según el criterio etimológico y, en caso de no aparecer un término investigado allí, consultamos el *Clave. Diccionario del uso del español actual* (CLAVE, 2004), que registra mucho más léxico “marcado” desde el punto de vista diastrático, así como términos de reciente incorporación que todavía no aparecen en los repertorios académicos.

Debemos subrayar que comprobamos todos los significados de las voces eróticas recogidas en el DRAE y/o el Diccionario CLAVE, incluso si su sentido parecía ser obvio. Aunque nos damos cuenta de que la necesidad de hacer consultas lexicográficas de cada una de las unidades léxicas que constituyen materia de nuestro estudio puede suscitar polémicas, cabe hacer hincapié en que en el procedimiento que proponemos no se puede esquivar esta etapa de trabajo bajo ningún concepto, aun cuando un investigador sea hablante nativo del idioma examinado. Solamente de este modo el análisis cognitivo que realizamos estará bien fundamentado, será más objetivo y no se verá afectado por conclusiones formuladas tan solo a base de intuiciones. Tal manera de proceder, empleada de modo consecuente en nuestra investigación, nos permitió detectar 20 dominios fuente en cuyos términos se proyecta el concepto de la relación erótica en español. En la Figura 1 presentamos su listado con los datos porcentuales relativos a la cantidad de sus elaboraciones lingüísticas registradas en el diccionario de Rodríguez González. En la Figura 2 se indican algunos ejemplos de las expresiones que evocan los dominios fuente detectados³.

³ Puede despertar dudas por qué los variables porcentuales presentados en la Figura 1 no suman 100%. Recordemos que conforme con uno de los principales supuestos del cognitivismo, “existen categorías con límites difusos” (Cuenca, Hilferty 2007: 62), lo que tiene que ver con el fenómeno de solapamiento (del inglés, *overlap*) de metáforas conceptuales. En otras palabras, puede que dos o más dominios fuente compartan algunas realizaciones lingüísticas del dominio meta. En este caso, deberíamos adscribir los mismos ejemplos a distintas esferas conceptuales. En la Figura 2 podemos observar que así fue, entre otros, en el caso del verbo *taladrar* (asociado con los DF TRABAJO, VIOLENCIA y ALTERACIÓN) o la expresión *plantar el haba* (adscrita a los DF TRABAJO y MOVIMIENTO).

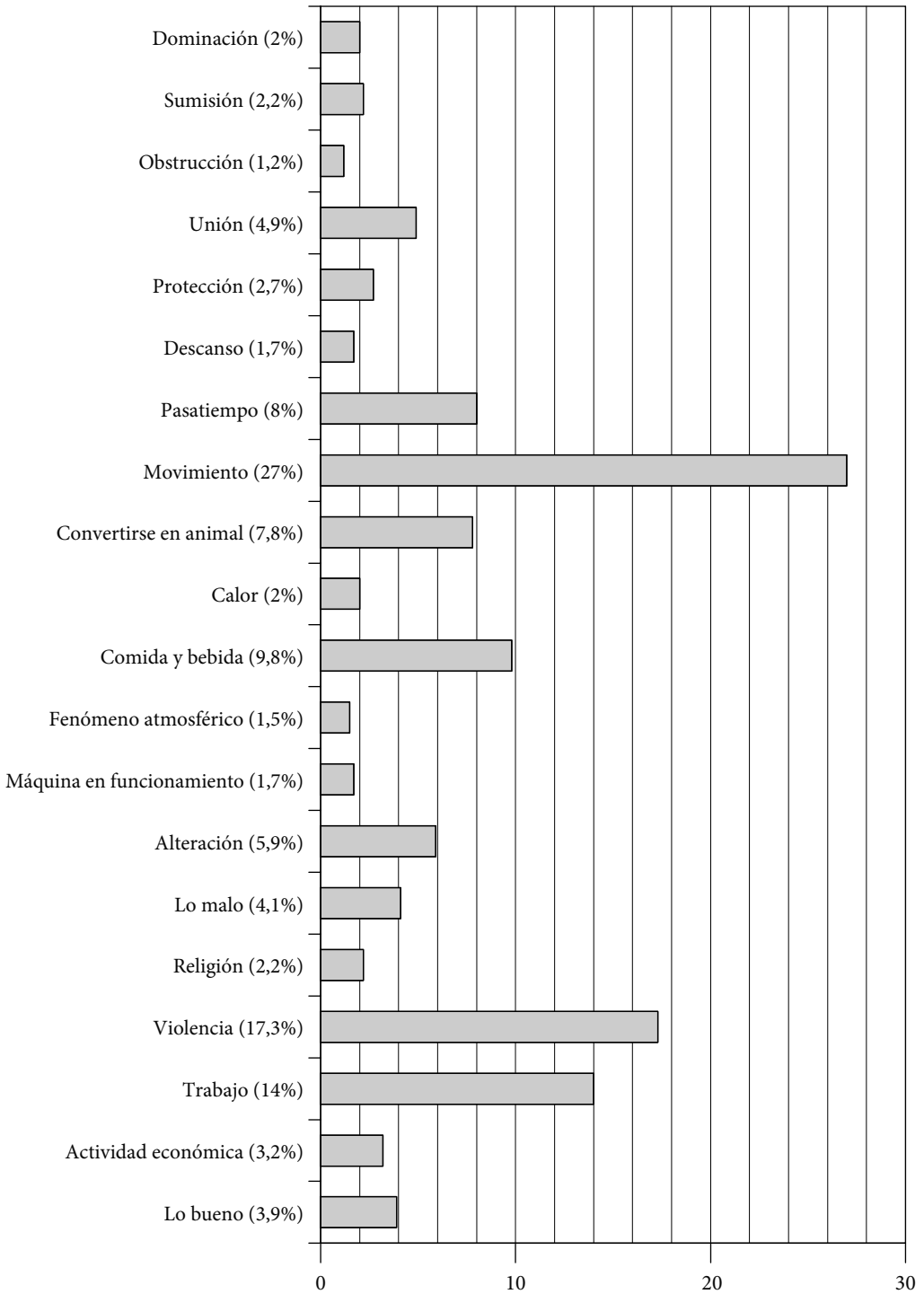


Fig. 1 DF de la relación erótica en español según los resultados del estudio de la autora

EJEMPLOS DE LAS REALIZACIONES LINGÜÍSTICAS DE LOS DF DETECTADOS

NOMBRE DF (núm. realizaciones lingüísticas): ejemplos

LO BUENO (16) : consolar, gozar de la pasión con alguien, petar

ACTIVIDAD ECONÓMICA (13): pagar en especie, beneficiarse

TRABAJO (58): trabajar, tricotar, limpiar el arma, sembrar el nabo, taladrar, plantar el haba

VIOLENCIA (71): dar un latigazo, empalar, meter un clavo, taladrar

RELIGIÓN (9): dar los Santos Óleos, echar un polvo, conocer bíblicamente

LO MALO (17): chivar, desgraciar, hacer cosas malas

ALTERACIÓN (24): pasar a mayores, hacerse una mujer, rilar, taladrar

MÁQUINA EN FUNCIONAMIENTO (7): poner a tope, encender(se), enchufar(sela)

FENÓMENO ATMOSFÉRICO (6): nevar, soplar, follar, charquear

COMIDA Y BEBIDA (40): comer la almejilla, hacer un bocadillo, dar de beber al conejo

CALOR (8): poner a calentar los huevos, encender(se), mojar en caliente, jilar

CONVERTIRSE EN ANIMAL (32): jinetear, meter pájaro en el nido, darle al metisaca

MOVIMIENTO (112): plantar el haba, singlar, dar por delante, dar por detrás, penetrar

PASATIEMPO (33): esquiar, tocar el saxo, echar un calco, jugar a la piragua

DESCANSO (7): acostarse, dormir, empiltrarse

PROTECCIÓN (11): arropar, chapear, poner el dedil

UNIÓN (20): acoplarse, juntar las dos mitades, ayuntar

OBSTRUCCIÓN (5): tabicar, tapar la boca, trincársela

SUMISIÓN (9): entregarse, darse un homenaje, dejarse hacer

DOMINACIÓN (8): hacer suyo, forzar, poseer

Fig. 2⁴

PROCEDIMIENTO DE DETECCIÓN DE LOS DF: ESTUDIO DE CASOS

Algunas de las conceptualizaciones de la relación erótica detectadas y presentadas en las Figuras 1 y 2 tenían base evidente en la semejanza del acto sexual con la imagen de las actividades denotadas por un término dado. No obstante, había también un grupo bastante numeroso de expresiones que ofrecían proyecciones metafóricas, cuya motivación no era de índole visual.

Uno de los ejemplos de proyección metafórica basada en la motivación visual emergente del análisis de la definición lexicográfica de la unidad examinada es el verbo “ singlar”. La reconstrucción de la metáfora conceptual del acto erótico evocada por este

⁴ Es interesante observar que los conceptos que parecen tangibles (como la relación erótica) pueden relacionarse con un dominio meta, asociado normalmente con algo abstracto, y entenderse en términos de las categorías a primera vista mucho menos palpables, los cuales constituyen sus diferentes dominios fuente (p. ej. LO BUENO, LO MALO, ACTIVIDAD ECONÓMICA).

vocablo, que hemos adscrito al DF MOVIMIENTO, no hubiera sido posible sin la aproximación a su definición lexicográfica del DRAE, de acuerdo con la cual dicho vocablo se vincula con la acción de “remar con un remo armado en la popa de una embarcación manejado de tal modo que produzca un movimiento de avance”, es decir, alude a una técnica de remadura harto específica. No se trata de un simple movimiento de vaivén hacia un lado y hacia otro sucesivamente realizado normalmente en las bandas de una nave sino de un tipo de movimiento oscilante que se efectúa en el agua con el remo sin sacarlo fuera. Eso proyecta una visión del falo introducido en la vagina que se asemeja a un remo sumergido en el agua y con el que, con el fin de propulsar el barco, se realiza un movimiento lateral en forma de “8” sin sacarlo fuera. En este sentido la voz “singar” evoca la imagen de una de las posturas de Kama sutra denominada el gran 8⁵. Por todo ello, hemos llegado a la conclusión de que el verbo “singar” realiza una de las elaboraciones del DF MOVIMIENTO que hemos calificado como AGITACIÓN de un cuerpo sin desplazarse en el espacio.

En lo que se refiere a las metáforas conceptuales del acto erótico que no tenían motivación visual, hay un conjunto de expresiones relativas al coito en español que evocan acciones relacionadas con cierto tipo de ACTIVIDAD ECONÓMICA, la esfera conceptual que constituye uno de los DF del acto erótico destacados en nuestra tesis doctoral. Entre los términos que nos hacen asociar la relación erótica con este DF o, más concretamente, con su extensión metonímica BENEFICIO, se encuentra el verbo “beneficiarse”, cuyo sentido en la lengua general es “sacar provecho de algo o alguien” (DRAE). Esta definición lexicográfica comprueba que la motivación de la proyección metafórica estriba aquí en la asociación del carácter del acto erótico con la naturaleza de un tipo de actividad económica.

Definiciones lexicográficas VS. “SOLAPAMIENTOS” de dominios

□ TUMBAR:

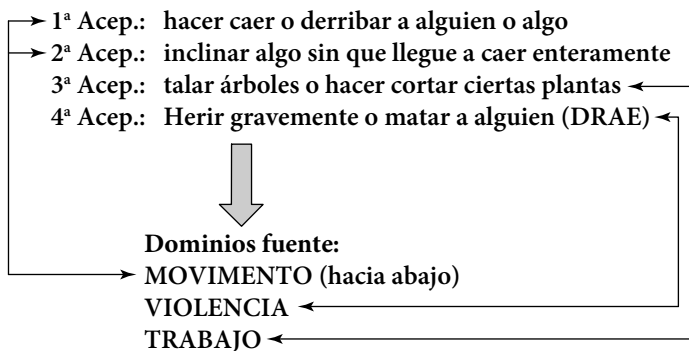


Fig. 3

⁵ Cf. <http://www.enfemenino.com/sexualidad/kamasutra-sexo-kamasutra-10-posturas-del-kamasutra-d3213s13486.html> [11.11.2012].

Resultó que todos los DF que hemos detectado y en términos de los cuales se idea el acto sexual en español se correlacionan entre sí, lo que demuestra numerosos solapamientos que describimos en la tesis doctoral. La detección de algunos de esos solapamientos no hubiera sido posible sin apoyarnos en el DRAE y CLAVE. Las consultas lexicográficas han contribuido a que los análisis sean más profundos y los dominios estén mejor estructurados.

Para poner un ejemplo, pocos son los que polemizan con que es evidente la asociación del verbo “tumbar” con el MOVIMIENTO (hacia abajo), lo que demuestra que existe una metáfora orientacional basada en la percepción del acto sexual en términos de tal movimiento. No obstante, su adscripción al DF VIOLENCIA, resultante de su 4ª acepción que aparece en el DRAE, es decir, “herir gravemente o matar a alguien”, probablemente se nos hubiera escapado del análisis a no ser por la consulta lexicográfica (cf. Figura 3).

Todo esto guarda relación con las pautas de la concepción de polisemia, de acuerdo con la cual todos los significados de un lexema están correlacionados metafóricamente o metonímicamente. Siendo así, las acepciones específicas de un vocablo constituyen distintos tipos de elaboraciones o expansiones del significado prototípico (cf. Langacker 1987). Por lo tanto, las metáforas conceptuales se basan a la vez en los significados que se consideran básicos y en sus derivados.

Otra observación interesante es que la búsqueda de la motivación metafórica en las definiciones lexicográficas demuestra que en muchos casos la relación entre el dominio fuente y meta difiere de la motivación etimológica. Para dar constancia de ello, podemos citar el verbo “chapear”. Rodríguez González en su diccionario erótico lo traduce por “hacer una chapa”, es decir, “ejercer la prostitución” tanto heterosexual como homosexual (2011: 221). Lo argumenta haciendo una referencia histórica al sistema del funcionamiento de los prostíbulos en la antigua Roma. El autor, siguiendo las palabras de Ramón Hervás, apunta que la chapa se utilizaba como “una placa de identificación que antiguamente daba la madama de un burdel a las prostitutas para después calcular el pago según el número de servicios, pues cada placa correspondía a un cliente” (2011: 221, *apud* Hervás 1969: 73). No obstante, otros derivados de la “chapa” citados por Rodríguez González, en particular “chapado” y “chapeo” (2011: 221, 222) se relacionan directamente con el acto de copulación, lo que influye, en nuestra opinión, en la semántica del verbo “chapear” y sugiere asociarlo con el acto sexual en general y no solamente con los servicios de prostitución. Si buscamos la explicación del verbo “chapear” en los diccionarios generales de la lengua, se nos remite a la voz “chapar”, por lo cual deberíamos tratarlo como una variedad de este vocablo. De acuerdo con el DRAE, “chapar” quiere decir “cubrir o guarnecer con chapa”, lo cual en el contexto erótico sugiere la asociación del acto sexual con el DF TRABAJO. En los edificios, almacenes o naves industriales la chapa es un material que se utiliza con frecuencia para cubrir las telas aislantes. Los tejados, en cambio, sirven para aislar el interior de espacios enteros, cerrados y de carácter residencial o industrial y protegerlos de los fenómenos atmosféricos. En este sentido se nos proyecta una imagen del acto erótico de la cual surge la visión de los amantes, uno encima del otro, velando por su protección. Por todo ello, inferimos que el ACTO SEXUAL evocado por la expresión en cuestión es PROTECCIÓN y tiene orientación vertical (cf. Fig. 4).

Relación entre el DF y el DM puede ser distinta que la motivación etimológica:

□ ej. CHAPEAR:

Rodríguez González, F. (2011) <i>Diccionario del sexo y el erotismo</i>	DRAE (22ª edición)
Chapear = hacer una chapa = ejercer la prostitución (tanto hetero como homosexual) [221]	CHAPEAR → CHAPAR = cubrir o guarnecer con chapa
Chapado / chapeo → copulación	



RELACIÓN ERÓTICA ES TRABAJO / PROTECCIÓN
y tiene una orientación VERTICAL

Fig. 4

Debemos hacer notar que muchas de las unidades léxicas analizadas tenían numerosas acepciones en los diccionarios generales de la lengua española. En este caso, recreamos la imagen de la relación erótica que evocaban a partir de la definición con la cual más puntos en común tenía el significado erótico de un término y también aplicamos el criterio de transitividad. Por ejemplo, el verbo “colar”, como no pronominal, tiene 6 acepciones en el DRAE (cf. Fig. 5).

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

LA ESPAÑOLA - Vigésima segunda edición

Buscar:

Acceso desde navegadores y dispositivos móviles

Conjugar colar².

(Del lat. *colāre*).

1. tr. Pasar un líquido por una manga, un cedazo o un paño.
2. tr. Blanquear la ropa después de lavada, metiéndola en lejía caliente.
3. tr. *Cuba* Preparar café. U. t. c. intr.
4. intr. Pasar por un lugar estrecho.
5. intr. coloq. Beber vino.
6. intr. coloq. Dicho de una cosa: Pasar en virtud de engaño o artificio.
7. pml. coloq. Introducirse a escondidas o sin permiso en alguna parte.
8. pml. coloq. Decir inconveniencias o embustes.
9. pml. coloq. Cometer equivocaciones.
10. pml. coloq. Estar muy enamorado.

MORF. U. m. en part.

Fig. 5

Como en el contexto erótico el vocablo en cuestión funciona siempre como verbo transitivo “colarla” (Rodríguez González 2011: 255-256), hemos consultado en El DRAE solamente estas acepciones suyas que explican su sentido transitivo (las 3 primeras

presentadas en la Fig. 5). Por la imposibilidad de recrear de manera lógica y coherente el DF de la relación erótica a partir de la segunda y tercera acepción, las descartamos y recreamos la metáfora conceptual referente al acto sexual encubierta en este vocablo a partir de su primera acepción, que traduce el sentido de este verbo por “pasar un líquido por una manga, un cedazo o un paño”. Estos utensilios de cocina, con los cuales se suele realizar dicha actividad, están formados normalmente de una tela o lámina agujereada. Lo que implica entonces la unidad léxica “colar” en un contexto erótico es la asociación del líquido con el semen, que sale por el agujero del colador, es decir, que se expulsa a la vagina. Todo ello ha sido decisivo a la hora de adscribir el verbo mencionado a los dominios fuente COMIDA Y BEBIDA (puesto que alude a la actividad de preparar los comestibles) y MOVIMIENTO (ya que evoca la imagen de desplazamiento de un líquido).

Ahora bien, lo que puede despertar dudas en el procedimiento analítico descrito es el hecho de que nos obliga a estudiar el significado literal y otros significados figurativos de todas las unidades léxicas, incluso si estas forman parte de expresiones compuestas con un sentido fijo que difiere del significado de sus componentes por separado. Eso parece entrar en polémica con el supuesto de la idiomacidad y la no composicionalidad semántica de las unidades fraseológicas. No obstante, recordemos que muchos representantes de la escuela cognitiva ofrecen numerosos ejemplos cuyo análisis manifiesta que “las frases idiomáticas encuentran motivación en la interpretación de las partes [...], puesto que son éstas que proporcionan las pistas necesarias para desentrañar la interpretación global de la expresión en cuestión” (Cuenca, Hilferty 2007: 118), aunque afirman también que es posible que haya situaciones en las que un modismo se oponga a la descomposición.

Siguiendo estas afirmaciones, en nuestro análisis semántico de las unidades lexicográficas, intentamos seguir, siempre y cuando era posible, la estrategia de identificación y descodificación de la metáfora conceptual basada en el supuesto de descomposicionalidad y no arbitrariedad de las frases hechas.

Una vez aceptada la premisa de que las unidades fraseológicas tienen su motivación en el significado o los significados de los elementos integrantes, para establecer los DF comparamos los significados de los modismos estudiados con otras acepciones de sus integrantes. Otra vez comprobamos todos los significados en el DRAE y el CLAVE, incluso si su sentido parecía ser obvio.

Con todo, en muchos casos el DF saltaba a la vista, porque los integrantes tenían sólo un significado bien definido. Fue el caso de las expresiones como “plantar el haba”, donde no cabía duda que el dominio fuente era TRABAJO porque la alusión a las actividades propias del agricultor o jardinero era evidente. No obstante, un análisis más detallado de las definiciones lexicográficas de los componentes de tales expresiones permitía observar más. Teniendo en cuenta que en el contexto no erótico el verbo “plantar” significa “meter en tierra una planta, un vástago, un esqueje, un tubérculo, un bulbo, etc., para que arraigue”, tenemos que ver no solamente con una metáfora estructural (que correlaciona la relación erótica con el concepto del trabajo en el campo), sino también con la orientacional, porque la acción de “plantar” implica un movimiento (del pene, que recibe los atributos de una planta) hacia dentro (de la vagina, que se asocia con la tierra).

Por ello, adscribimos la expresión “plantar el haba” a dos dominios fuente: TRABAJO y MOVIMIENTO.

Algunas veces, aunque parecía ser fácil establecer el DF, las definiciones lexicográficas no eróticas del léxico estudiado permitían recrear la proyección metafórica del acto sexual con más precisión. Es de especial interés la referencia a la relación erótica mediante las expresiones que aluden a distintos tipos de limpieza. Entre ellas, aparece la unidad fraseológica “pasar la baqueta (a una mujer)”. La “baqueta” es nada más que una “vara delgada de hierro o madera, con un casquillo de cuerno o metal, que [sirve] para desembarazar [la] ánima [del arma]” (DRAE). El verbo “pasar”, en cambio, implica, entre otros, la acción de “penetrar” e “introducir” (cf. DRAE). Tenemos pues que verlo como la construcción de la idea fálica mediante su comparación con un instrumento que sirve para limpiar el arma por dentro, por lo cual se supone que LA VAGINA ES UN CAÑÓN.

Entre el material estudiado aparecieron también metáforas con sentido erótico derivadas de expresiones fraseológicas con un sentido fijo. Tal situación atañe, entre otras a la locución verbal “dar el braguetazo”. Su descomposición en unidades léxicas (en principio motivada por los principios del análisis cognitivo de las unidades fraseológicas) no nos aporta mucho, ya que supone la traducción literal de esta construcción idiomática (“donar la braguetta grande”) que carece de sentido. Por ello, tenemos que tratar esta expresión –de acuerdo con la sugerencia del DRAE– como una locución con un significado unitario, o sea, “casarse [un hombre] por interés con una mujer rica”. De hecho, el *Diccionario del sexo y el erotismo* sugiere la misma interpretación de esta unidad lexicográfica en su primera acepción (aunque se extiende su significado a una acción reversa, es decir a la de “casarse interesadamente una mujer con un hombre adinerado”) (Rodríguez González 2011: 164). Tan solo en la segunda acepción se la iguala con “realizar el acto sexual, fornicar” (2011: 307-308). De ahí, nuestra asociación del acto erótico evocado por esta expresión con el DF ACTIVIDAD ECONÓMICA, y, en particular, con una de sus expansiones metonímicas que hemos destacado, es decir, NEGOCIO.

Independientemente del problema que generaba una u otra unidad lexicográfica analizada, se trataba de equiparar el significado del modismo presentado en el *Diccionario del sexo y el erotismo* con la acepción más parecida del DRAE, es decir, con la que más puntos en común tenía. Así ocurrió, entre otros, en el caso de la expresión “echar un polvo”. La acepción más básica del sustantivo “polvo” que aparece en el DRAE lo explica de la siguiente manera: “parte más menuda y deshecha de la tierra muy seca, que con cualquier movimiento se levanta en el aire”. En este contexto, de las numerosas interpretaciones del modismo “echar un polvo” que se han cuajado (cf. Rodríguez González 2011: 357-361), la que parece más convincente y acertada es la de Gabriel Segura. Este filólogo busca su fondo semántico en la actividad de la imposición de la ceniza a los fieles que asisten a misa el primer día de la Cuaresma. Al hacerlo, los sacerdotes católicos, dirigen a los creyentes las siguientes palabras del Génesis: “Recuerda, hombre, que polvo eres, y en polvo te convertirás”. La asociación del “polvo” con el “coito” se debe, valiéndonos de la opinión de Segura, a que nuestra procedencia del “polvo” hace referencia evidente a la cópula, porque cada ser humano nace como resultado de la fecundación de la mujer por el hombre (cf. Rodríguez González 2011: 358). La asociación del polvo

con el semen se inscribe dentro de la visión tradicional de la procreación, de acuerdo con la cual el feto se desarrollaba directamente del semen, sin unirse el elemento reproductor masculino con el femenino. La función de la mujer consistía solamente en dar a luz, así que toda la procreación era posible gracias al hombre. Por todo ello, adscribimos esta unidad fraseológica al dominio fuente RELIGIÓN. La ilustración humorística, que encontramos en Internet, presentada en la Figura 6, demuestra que no somos los primeros en captar esta correspondencia cognitiva. Resulta interesante que la búsqueda ulterior de una motivación visual del coito proyectado por la expresión “echar un polvo”, nos hizo vincularlo también al dominio MOVIMIENTO (hacia fuera). Si entendemos el polvo, de acuerdo con su 5ª acepción del DRAE, es decir, como un conjunto “de partículas de sólidos (de color blanquecino) que flotan en el aire y se posan sobre los objetos” es incuestionable la asociación de este vocablo con la esperma y de la expresión “echar un polvo” con la eyaculación.

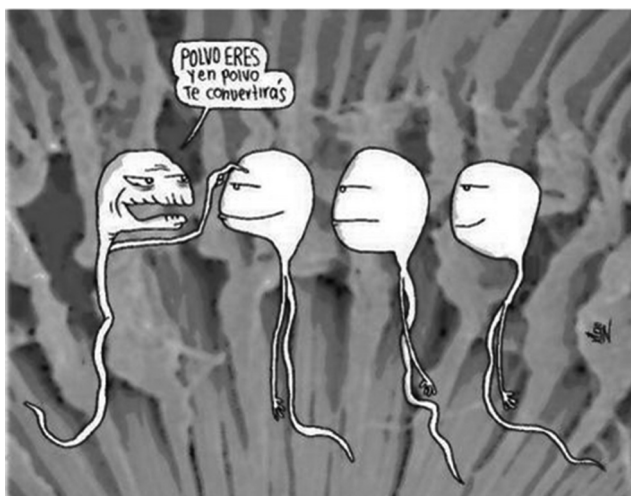


Fig. 6⁶

Cabe advertir que hubo casos en los que la conceptualización de la relación erótica resultante del contenido semántico de algunas expresiones cambiaba en función del sujeto gramatical. Para ser más precisos, algunas expresiones, como “regar el perejil”, “dar un latigazo” o “dar candela” admiten en el contexto erótico el sujeto gramatical que corresponde a la persona del sexo masculino. Siendo así, se supone que es el hombre que tiene un papel activo en el acto sexual, lo que contrasta con la pasividad de la mujer, que recibe atributos de planta, víctima o persona obsequiada. Sin embargo, existen unidades que son más ambiguas en lo que se refiere al protagonista de la relación erótica. Podemos citar, por ejemplo, la expresión “dar gusto al carajo” o “darse unas alegrías”. La primera admite el sujeto gramatical referido ora a la mujer ora al hombre, mientras que

⁶ Fuente de la ilustración: <http://karlkorner.wordpress.com/2012/02/22/miercoles-de-ceniza/#comments> [13.01.2012]

la segunda puede aparecer tanto en singular como en plural y refiriéndose a las personas de ambos sexos. Sin duda, esto influye de manera significativa en el modo de idear el coito que emerge de una u otra expresión.

Obviamente para poder dar constancia de con qué tipo de sujeto gramatical se puede unir en un contexto erótico una expresión dada, no era suficiente consultar sus correspondientes definiciones lexicográficas. Para poder comprobar esto, tuvimos que calibrar el funcionamiento de las expresiones dudosas en un contexto particular, lo que fue posible gracias a los ejemplos textuales sacados de distintas fuentes escritas y orales y citados por Rodríguez González en su *Diccionario del sexo y el erotismo*, al lado de algunos artículos encabezados por los términos de nuestro interés. No obstante, no todas las unidades incorporadas en el *Diccionario del sexo y el erotismo* van acompañados de ejemplos contextuales. En tales casos, para averiguar el tipo de sujeto aceptado por las expresiones investigadas por nosotros, consultamos sus empleos haciendo una simple búsqueda en Internet.

CONSIDERACIONES FINALES

El estudio del material lingüístico seleccionado del *Diccionario del sexo y el erotismo*, realizado de manera descrita en los párrafos anteriores, ha comprobado la veracidad de las afirmaciones de Lakoff y Johnson sobre la sistematicidad de metáforas que conforman nuestro sistema conceptual, reflejada en el lenguaje (1980: 7-9). De las 410 unidades léxicas analizadas, solamente 23 no se han podido adscribir a ningún dominio fuente por la imposibilidad de reconstruir la imagen de la relación erótica posiblemente implícita en ellas. Eso significa que casi un 95% de expresiones referentes al coito constituye un sistema conceptual coherente, estructurado por metáforas con 20 DF. Teniendo en cuenta la cantidad de realizaciones lingüísticas de las esferas conceptuales particulares (cf. Figura 2), resulta que lo más frecuente es referirse a la relación erótica, en castellano, en términos de MOVIMIENTO (112 realizaciones), VIOLENCIA (71 realizaciones) y TRABAJO (58 realizaciones).

Cabe hacer notar que la aplicación del procedimiento que proponemos a los estudios cognitivos de la lengua puede proporcionar conclusiones que muchas veces resultan contraintuitivas a los hablantes nativos. Cuando compartimos los resultados de nuestra investigación sobre el léxico español erótico con un grupo de 10 hispanohablantes de la Península Ibérica, casi todos expresaron sorpresa por relacionar el verbo *chapear* con la acción de *chapar* (aunque es lo primero que sugiere el DRAE) y por asociar su uso erótico con el DF PROTECCIÓN. Eso demuestra que el léxico tiene capacidad de codificar mucha información de la que sus usuarios no perciben y que se puede recuperar tan solo mediante el análisis cognitivo metódico, realizado con apoyo de métodos firmes y bien argumentados.

A la hora de examinar las proyecciones metafóricas del coito resultantes del contenido semántico de las unidades léxicas analizadas, se han revelado varias ideaciones específicas de los órganos genitales masculinos y femeninos (cf. Cuadro 2).

Cuadro 2 Conceptualizaciones de los genitales humanos codificadas en el léxico español erótico registrado por Rodríguez González (2011)

LA VAGINA ES:			EL PENE ES:		
CONCEPTO	REALIZACIONES LINGÜÍSTICAS - EJEMPLOS	CANTIDAD DE ENTRADAS (%)	CONCEPTO	REALIZACIONES LINGÜÍSTICAS - EJEMPLOS	CANTIDAD DE ENTRADAS (%)
Planta	dar riego regar el perejil desflorar	17%	Planta	dar caña, plantar el haba, sembrar el nabo arrimar la cebolleta	9%
Ojal	tricotar, abotonarse	13%	Botón	abotonarse	1,5%
Funda / Envoltura		20%	Pie	calzarse	1,5%
Vaina	envainar		Dedo	meter el dedo en el anillo	1,5%
Estuche	meter la flauta en el estuche		Arma	limpiar el arma, limpiar el fúsil, disparar, dar un escopetazo	21%
Dedil	poner un dedil		Látigo	dar un latigazo	1,5%
Calzado	calzarse		Badajo	sacar brillo al badajo	1,5%
Cavidad / Escondrijo		5%	Vara / Varilla	pasar la baqueta, medir el aceite, echar un clavo, enchufar	13%
Cueva	hurgar en la cueva		Palo	empalar, verguear	4%
Túnel	meterse en el túnel		Aguja	enfiler, poner una inyección	6%
Escondite	emboscarla		Carne	hacer un bocadillo de chorizo, mojar la salchicha remenar el solomillo	9,5%
Anillo	meter el dedo en el anillo ponerle el anillo al puro	4%	Piedra	pasar por la piedra echar un caliche	2%
Animal (acuático)	comer la almejilla pinchar el cangrejo pescar	9%	Mimbre	pasar por el mimbre	1,5%
Fuente del calor	mojar en caliente	5%	Instrumento musical	tocar el saxo tocar la flauta	6%
Enchufe	enchufar	2%	Biberón	descargarse el biberón	1,5%
Charco	ir al charco	4%	Instrumento de escritura	descargarse la estilográfica, afilar el lapicero	3%
Bollo	amasar la harina	2%	Puro	ponerle el anillo al puro	1,5%
Blanco	disparar dar un escopetazo	7%	Rabo	comer rabos, rabear	3%
Cañón	pasar la baqueta	2%	Alimento sometido a temperatura	poner los huevos al horno, mojar en caliente	5%
Bayeta	limpiar el arma sacar el brillo a la verga	10%	Bizcocho	mojar el bizcocho	1,5%
Boca	tapar la boca tabicar tocar la flauta	10%	Remo	singar	1,5%
			Cohete	echar un cohete	1,5%
			Tapa	tabicar, tapar la boca	2%

Como podemos observar, mientras que el pene se proyecta en general como algo alargado y muchas veces puntiagudo, entre las conceptualizaciones de la vagina prevalece la idea de una especie de recipiente. Así mismo se asocia el falo con distintos tipos de armas. A la vagina, en cambio, se le atribuyen las cualidades de un cañón, pero también de un blanco esperando a que se le de un tiro. La vagina se asemeja también a una especie de cavidad u abertura, que puede ser cubierta con una tapa, o penetrada por un clavo, un mimbre o una piedra. Salta a la vista que el falo y la vagina comparten algunas conceptualizaciones, ya que ambos se asocian a algún tipo de producto comestible, planta o reciben atributos de lo animal.

Todo ello demuestra que el empleo de los diccionarios en los estudios sobre la metáfora conceptual contribuye a la descodificación del sentido encubierto en las unidades lingüísticas de manera bien fundamentada y permite recrear la visión cognitiva del mundo compartida por una sociedad dada y reflejada en el lenguaje. Cabe mencionar que no somos pioneros en recurrir a los datos lexicográficos realizando investigaciones sobre la metáfora. En 2007 Pragglejaz Group desarrolló una metodología de identificación de metáforas en el discurso periodístico basada en las consultas lexicográficas. Dos años más tarde, los académicos de la Universidade Federal do Rio Grande do Sul confirmaron las posibilidades de la aplicación práctica de estos procedimientos en su investigación sobre la presencia de metáforas conceptuales en el diccionario terminológico *Dicionário de Direito Ambiental* (cf. Siqueira et al. 2009: 157-174). A diferencia de Pragglejaz Group que someten a su estudio un texto discursivo (artículo de prensa), los brasileños intentan detectar metáforas en el texto de las definiciones de unos términos particulares. La metodología elaborada por nosotros se apoya en los méritos de estos dos grupos de investigación, pero es aplicable a un estudio puramente lexicográfico y hace posible la (re)construcción del significado codificado en las palabras y expresiones sueltas, fuera de un discurso, objetivando los resultados de los análisis cognitivos realizados.

BIBLIOGRAFÍA

- ANTENO (1978) *Diccionario erótico-político: (para no iniciados)*. Madrid, Miguel Vidal Galán.
- CELA, Camilo José (1968) *Diccionario secreto*. T. I: Series *colõ* y afines. Madrid, Alfaguara.
- (1971) *Diccionario secreto*. T. II: Series *pis* y afines. Madrid, Alfaguara.
- (1976) *Enciclopedia del erotismo*. Madrid, Sedmay.
- (1988a) *Diccionario del erotismo*. T. I: Abajo – Eyacular. Barcelona, Grijalbo.
- (1988b) *Diccionario del erotismo*. T. II: Fabricar hombres – Zurrón. Barcelona, Grijalbo.
- CLAVE. DICCIONARIO DE USO DEL ESPAÑOL ACTUAL (2004) Madrid, Ediciones SM.
- COLL, José Luis (1991) *El eroticoll: diccionario erótico*. Madrid, Temas de hoy.
- CUENCA, Maria Josep y HILFERTY, Joseph (2007 [1999]) *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona, Editorial Ariel, S.A.
- DI STEFANO, Mariana, ed. (2008) *Metáforas en uso*. Buenos Aires, Biblos.
- DRAE: DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2001, vigésima segunda edición) Madrid, Real Academia Española. [En línea] <http://www.rae.es/>.

- GARCÍA, Marlene y ALONSO, José Ramón (2001) *Diccionario ilustrado de voces eróticas cubanas*. Madrid, Celeste.
- GIBBS, Raymond W. (2013) "Why do some some people dislike conceptual metaphor theroy?". *Journal of Cognitive Semiotics*. 5 (1-2): 14-36.
- HASER, Verena (2005) *Metaphor, Metonymy, and Experientialist Philosophy: Challenging Cognitive Semantics*. Berlin, Mouton.
- HERVÁS, Ramón (1969) *Historia de la prostitución*. Barcelona, Telstar.
- JIMÉNEZ, Ana María (2000) "Abesexario del español: De la A a la TETA". *Quo*. 34.
- LAKOFF, George (1987) *Women, Fire, and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*. Chicago – London, University of Chicago Press.
- LAKOFF, George y JOHNSON, Mark (1980) *Metaphors we live by*. Chicago – London, University of Chicago Press.
- LANGACKER, Ronald W. (1987) *Foundations of Cognitive Grammar. V. I: Theoretical Pe-requisites*. Stanford, California, Stanford University Press.
- MARTÍN, Jaime (1974) *Diccionario de expresiones malsonantes del español*. Madrid, Ediciones Istmo.
- MCGLONE, Matthew (2007) "What is the explanatory value of a conceptual metaphor?". *Language & Communication*. 27: 109-126.
- MUÑOZ LORENTE, Gerardo (2008) *Glosario panhispánico del amor y del sexo*. Madrid, Ediciones de la Torre.
- OTERO SECO, Antonio (1968) "Notas para un vocabulario argótico español de la mala vida". En: *Etudes ibériques*, III. Rennes, Faculté de Lettres et Sciences Humaines de l'Université de Rennes.
- PINKER, Steven (2007) *The Stuff of Thought*. New York, Basic Books.
- POPEK-BERNAT, Katarzyna (2014) "Posibilidades y limitaciones del análisis cognitivo del material lexicográfico: aproximación al estudio del léxico español erótico de Francisco Sánchez Benedito". En: Janusz Pawlik, Jerzy Szałek (eds.) *Lingüística española en Polonia: líneas de investigación*. Poznań, Wydawnictwo Naukowe UAM: 197-204.
- PRAGGLEJAZ GROUP (2007) "MIP: A method for identifying metaphorically-used words in discourse". *Metaphor and Symbol*. 22: 1-40.
- RITCHIE, David (2003) "ARGUMENT IS WAR – Or a game of chess? Multiple meanings in the analysis of implicit metaphors". *Metaphor and Symbol*. 18: 125-146.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Félix (2011) *Diccionario del sexo y el erotismo*. Madrid, Alianza Editorial.
- SÁNCHEZ BENEDITO, Francisco (2009) *Dictionary of English euphemisms and dysphemisms for the taboo of sex with Spanish equivalents*. Albolote (Granada), Comares.
- SECO, Manuel et al. (1999) *Diccionario del español actual*. Dos tomos. Madrid, Aguilar.
- SIQUEIRA, Maity et al. (2009) "Metaphor identification in a terminological dictionary". *Ibérica*. 17: 157-174.
- TELLO, Antonio (1992) *Gran diccionario erótico de voces de España e Hispanoamérica*. Madrid, Temas de hoy.
- VERVAEKE, John; KENNEDY, John M. (1996) "Metaphors in language and thought: Dis-proof and multiple meanings." *Metaphor and Symbolic Activity*. 11: 273-284.